

Migrar y reinventarse: el éxito de emprendimientos venezolanos en Colombia

Colombia, ha sido el destino principal de muchos migrantes venezolanos, entre los que se incluyen desde profesionales en busca de estabilidad económica y social, hasta familias enteras que aspiran tener mejores condiciones de vida. Para muchos, **trabajar en emprendimientos ha sido la manera de establecerse económicamente e insertarse socialmente.**

Aspectos como la **irregularidad migratoria, la sobreoferta de empleo y los choques culturales** forman parte de las trabas para la inserción laboral de los migrantes. Por ello, el emprendimiento se ha convertido en una herramienta para generar ingresos y aportar al desarrollo económico tanto local como nacional del vecino país.

Según la especialista en Economía y Empresa, Jenny Patricia Amaya, la integración de la migración venezolana en Bogotá ha sido favorable para el tejido social y económico.

La especialista indica que **la regularización de los emprendimientos es básico** para fortalecer las finanzas locales y dinamizar sectores estratégicos, consolidando así el impacto positivo de la migración en la economía de Bogotá.

Para 2024, los migrantes representan el 4,8% de la fuerza laboral de la capital colombiana: 223.000 personas están activas en el mercado laboral y 204.000 ocupadas, según cifras del Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá.

Un ejemplo de los emprendimientos venezolanos en el vecino país es **Luisa García**, una trabajadora bancaria que emigró desde Monagas en 2007 acompañando a su esposo y actualmente es propietaria de un negocio de comida.

García es propietaria de **El Toque Venezolano**, negocio que hace una década inició como una pequeña venta de pasapalos y que ahora puede alcanzar a producir 1.500 hallacas en los meses más pesados del año: octubre, noviembre y diciembre.

El establecimiento, que labora únicamente por pedidos, emplea a dos colombianas y está formalmente inscrito en la Cámara de Comercio.

Otro ejemplo es **Maureen Manrique**, una diseñadora gráfica que se estableció desde 2017 en Bogotá y junto a su esposo colombiano dio los primeros pasos para fundar **Bamboo Color, una empresa de diseño gráfico sostenible**.

Manrique avanzó en su emprendimiento y consolidó una cartera de clientes gracias al apoyo de capital semilla y formación técnica que ha conseguido en parte por contar con el Permiso por Protección Temporal (PPT), reseña una nota del medio colombiano [Semana](#).

Con información de Banca y Negocios